

EVANGELIO DEL DOMINGO

Señor, envíame a anunciar tu Reino y haz que viva la caridad.

LECTURA

Entonces les dijo: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará... Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios.

(Mc 16, 15-16.19).

MEDITACIÓN

Jesús asciende al cielo, junto al Padre. De este encuentro entre el Padre y el Hijo resucitado, procede el Espíritu Santo, que nos lo envían a nuestros corazones para que tengamos la vida divina. Cristo continúa en nosotros de una forma nueva; se entrega totalmente y si lo recibimos de corazón nos salva, nos hace partícipes del banquete celestial.

Cristo se nos entrega, ahora nos envía a que nos entreguemos a los otros, anunciándoles el Reino. Vamos en su Nombre y con su fuerza. No podemos quedar en la pasividad. La vida del Espíritu en nosotros se tiene que desarrollar invitando a los demás a vivir en Cristo.

Cuando recibimos a Cristo, somos transformados, tenemos las primicias de la resurrección, hablamos la lengua nueva de la caridad. Entonces establecemos el vínculo de la fraternidad con todos. Jesús cuando vuelva nos juzgará según hayamos vivido la caridad hacia el prójimo.



240512

Pascua – Ascensión del Señor B-
Mc 16,15-20

ORACIÓN

Señor, envíame a anunciar tu Reino y haz que viva la caridad.

CONTEMPLACIÓN

- No sé cuál es mi misión y otras veces siento que a nadie le interesa el Reino.
- Yo te envío... responde a la sed del corazón...
- Quiero anunciar tu Nombre y vivir la caridad...

ACCIÓN

Ser testigo de Cristo.